



**Convenio UCENM-Instituto BAXTER de Estudios Bíblicos y
Culturales**

Carrera de Teología en el Grado Académico de Licenciatura

Artículo Científico

La Cultura Organizacional en el Contexto de las Iglesias de Cristo.

Autores: Estudiantes de la Licenciatura en Teología.

- Joshua Helaman Jiménez Calero.
- Ney Segrid Portilla Aynos.
- Josmary Salas Cespedes.
- Juan Guillermo Torres Matallana.
- Edgar Noé de León Quehuc.

San Pedro Sula, Cortes, Honduras, agosto, 2025.

RESUMEN

El propósito de este estudio cualitativo con enfoque fenomenológico fue comprender cómo los miembros de las Iglesias de Cristo en Tegucigalpa, Honduras, perciben y experimentan la cultura organizacional de sus congregaciones. Para ello se realizaron entrevistas estructuradas a líderes, evangelistas y maestros con más de cinco años de membresía, lo que permitió obtener una visión profunda de la realidad congregacional. Los hallazgos muestran que la cultura se edifica sobre valores bíblicos como amor, servicio, unidad y perdón, expresados en la adoración, el compañerismo y el apoyo mutuo. Entre las prácticas distintivas se identificaron los ministerios de alabanza, celebraciones como el Día de la Familia, cenas comunitarias y retiros espirituales, actividades que fortalecen la identidad y cohesión de los creyentes. También se destacó el uso de expresiones como “bendecidos, prosperados y en victoria” o “el año agradable al Señor”, que reflejan cómo el lenguaje congregacional influye en la vida cotidiana y genera un sentido de pertenencia. En cuanto a la toma de decisiones, se evidenció un estilo participativo y consultivo en el que líderes y miembros colaboran activamente, promoviendo la transparencia y el reconocimiento de cada voz. El liderazgo desempeña un papel clave al modelar conductas mediante el ejemplo personal, mostrando que la enseñanza trasciende lo doctrinal y se manifiesta en la vida diaria. En síntesis, la cultura organizacional en estas congregaciones articula principios bíblicos con prácticas relacionales y simbólicas que consolidan la identidad comunitaria y ofrecen un modelo de vida cristiana fundamentado en el servicio y la unidad.

Palabras claves: Cultura organizacional, Iglesias de Cristo, contexto.

ABSTRACT

The purpose of this qualitative study with a phenomenological approach was to understand how members of the Churches of Christ in Tegucigalpa, Honduras, perceive and experience the organizational culture of their congregations. To this end, structured interviews were conducted with leaders, evangelists, and teachers with more than five years of membership, which provided a deep insight into the congregational reality. The findings show that the culture is built on biblical values such as love, service, unity, and forgiveness, expressed through worship, fellowship, and mutual support. Among the distinctive practices identified were worship ministries, celebrations such as Family Day, community dinners, and spiritual retreats, activities that strengthen the identity and cohesion of believers. The use of expressions such as “blessed, prosperous, and victorious” or “the acceptable year of the Lord” was also highlighted, reflecting how congregational language influences daily life and fosters a sense of belonging. Regarding decision-making, a participatory and consultative style was evident, in which leaders and members actively collaborate, promoting transparency and valuing every voice. Leadership plays a key role by modeling behaviors through personal example, showing that teaching goes beyond doctrine and is demonstrated in daily life. In summary, the organizational culture in these congregations integrates biblical principles with relational and symbolic practices that consolidate community identity and offer a Christian lifestyle model based on service and unity.

Keywords: Organizational culture, Churches of Christ, Context.

INTRODUCCIÓN.

En el contexto de las Iglesias de Cristo, la cultura organizacional constituye un elemento fundamental para comprender cómo los valores, normas y prácticas influyen en la vida comunitaria y espiritual de sus miembros. A lo largo de la historia, las iglesias cristianas han buscado mantener la fidelidad a las enseñanzas bíblicas, integrando principios como el amor, el servicio y la unidad en su vida congregacional. Estos antecedentes ofrecen un marco de referencia para analizar cómo dichas comunidades, en la actualidad, enfrentan los desafíos de la transmisión de valores, el fortalecimiento de la identidad y el ejercicio del liderazgo en medio de un entorno en constante cambio.

El problema de investigación se centra en la necesidad de describir, analizar y explorar los componentes que conforman la cultura organizacional en las Iglesias de Cristo. Los objetivos que orientan este estudio son: (I) describir los elementos y alcances de dicha cultura, (II) analizar el significado y la función de sus componentes, y (III) explorar cómo se manifiesta, transmite y reproduce en la vida comunitaria. Estos objetivos se operacionalizaron mediante preguntas de investigación centradas en sus vivencias, retos, oportunidades y aportes, buscando captar la riqueza de sus testimonios.

La investigación se llevó a cabo en congregaciones de la Iglesia de Cristo en Honduras, durante los meses de mayo a julio de 2025. Este contexto geográfico y temporal es significativo porque permite comprender la realidad de la vida congregacional en el presente, en un escenario marcado por los desafíos de la postpandemia, la necesidad de fortalecer el discipulado y la consolidación de los lazos de hermandad en medio de una sociedad cambiante.

Los hallazgos revelan categorías y temas centrales de la cultura organizacional: la importancia de valores bíblicos como el amor, el perdón, la unidad y el servicio; costumbres y prácticas comunitarias que refuerzan la identidad de la iglesia; la participación activa de los miembros en la toma de decisiones; el liderazgo basado en el ejemplo y los dones espirituales;

el sentido de pertenencia a través del apoyo mutuo; y el uso de un lenguaje congregacional que motiva y fortalece la fe. Estos patrones emergentes muestran cómo la vida de la congregación se construye en torno a una dinámica espiritual, relacional y organizacional profundamente enraizada en Cristo.

Finalmente, este estudio resulta útil tanto en el campo académico como en el profesional. Académicamente, aporta al análisis de la cultura organizacional en contextos religiosos, articulando teoría, Biblia y práctica comunitaria. Profesionalmente, ofrece herramientas para líderes y educadores cristianos en la tarea de fortalecer el discipulado, la mentoría intergeneracional y la cohesión comunitaria. De esta manera, la investigación contribuye a comprender cómo la cultura organizacional de las Iglesias de Cristo no solo define su identidad, sino que también orienta su misión y su testimonio en la sociedad actual.

METODO

Este estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con un diseño fenomenológico para comprender la esencia de la cultura organizacional en las Iglesias de Cristo. La investigación se realizó en tres congregaciones de Comayagüela y Tegucigalpa, Honduras, entre junio y agosto de 2025, con la previa autorización de la UCENM y el consentimiento informado de los participantes. La muestra, seleccionada mediante muestreo intencional, consistió en cuatro miembros veteranos de estas 3 congregaciones (tres hombres y una mujer) procedentes del departamento de Francisco Morazán, Honduras, contactados mediante referencias directas y de líderes comunitarios.

Los datos se recolectaron mediante entrevistas semiestructuradas con su respectiva guía, centradas en la cultura organizacional. La triangulación de las respuestas entre participantes y el trabajo colaborativo de un equipo de cinco investigadores aseguraron la credibilidad de los hallazgos.

RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados de la investigación:

Enseñanza sobre valores bíblicos más importantes para la vida diaria del cristiano

En relación con las enseñanzas o valores bíblicos más importantes para la vida diaria de la congregación, sobresalen las enseñanzas sobre cristo, centradas en el amor, el perdón, en las necesidades que tenemos nosotros como congregación pero el enfoque en sí, es cristo.

Uno de los participantes en la investigación expresa:

“Una de las enseñanzas que más marcan a la congregación es el amor al prójimo y el servicio, para que todos trabajen con una gran voluntad, la unidad y la comunión entre los miembros fortalecen los lazos de hermandad, con participación activa de la iglesia a través de la adoración, el servicio y el compañerismo, lo cual fomenta el sentido de pertenencia y apoyo mutuo”. (CO2)

De la misma manera otro participante expresa:

“Donde yo me congreso valoramos bastante el amor y el servicio, es bien importante en la vida, no sólo de la iglesia, sino que como persona también y otra de las cosas también es las relaciones, muchas veces las relaciones hasta en la misma iglesia se ven fraccionadas entonces es importante tener este punto de enseñanza y sobre todo pues básicamente lo que Jesucristo ha predicado, pero sí, es un punto básico”. (CO3)

Los valores en la biblia son principios morales y éticos que guían la conducta humana, derivados de la enseñanza de Jesucristo y de las escrituras del nuevo testamento. Estos valores como el amor, la fe, la justicia y la humildad, son fundamentales para la vida cristiana y se consideran ejemplos de virtud y conducta virtuosa. La biblia enseña constantemente crecer y fortalecer los valores cristianos, por lo cual debe ser un tema permanente de enseñanza en las congregaciones de la iglesia de Cristo.

Considerando lo anterior se resalta en la palabra de Dios: “por esta razón también, obrando con toda diligencia añadid a vuestra fe, virtud; y a la virtud, conocimiento, al conocimiento, dominio propio, perseverancia; a la perseverancia, piedad; a la piedad, fraternidad; y a la fraternidad, amor.” (2 pedro 1:5-7)

Bonhoeffer, D. (2005), expresa: “a fraternidad cristiana no es una construcción humana ni un ideal subjetivo, sino una realidad establecida por Dios a través de Cristo, a la cual los creyentes están llamados a unirse. Esto resuena directamente con tu planteamiento de que el enfoque debe estar “en Cristo”, y que valores como el amor, el perdón, la unidad y el servicio nacen de esa mirada centrada en Él.” (pag.30)

Costumbres o prácticas que hacen diferente a una congregación y que muestran su identidad.

En relación a las costumbres o prácticas que identifican a una congregación, se distingue por sus costumbres familiares, como celebrar días especiales y compartir, así como por la amistad, respeto, solidaridad y servicio entre hermanos. Su identidad se refleja también en un ministerio activo, participativo y un ambiente acogedor para todos.

Uno de los participantes en la investigación expresa:

“Tenemos muchas buenas costumbres, entre ellas es que celebramos fechas como el día de las madres, del padre, día del niño y en agosto hacemos una celebración del día de la familia, la cual consideran que no está estipulada en la biblia, pero son costumbres como familia en la fe, almuerzan juntos y hacen amistades entre ellos. También hace 3 años tienen un espacio con una mesa con pan y café donde los hermanos puedes disfrutarlo después de cada reunión.” (CO1)

De la misma manera otro participante expresa:

“En nuestra congregación, un distintivo fundamental es nuestra forma de adoración, la cual se manifiesta a través de un coro compuesto por hermanos y

hermanas. Asimismo, nos esforzamos por crear un ambiente acogedor para todos, haciendo que cada visitante se sienta en casa, lo que expresamos con afectuosos abrazos y nuestra célebre frase: "Bendecidos, prosperados y en victoria". (CO3)

Los participantes destacan que la congregación construye su identidad a través de prácticas comunitarias y de adoración que fortalecen los lazos entre sus miembros. Las celebraciones, los almuerzos compartidos y la cordialidad hacia los visitantes reflejan un sentido de familia en la fe, mientras que el coro y la forma de adoración generan un ambiente acogedor y participativo. Esto evidencia que la iglesia no solo se centra en la doctrina, sino también en la experiencia relacional y espiritual de sus miembros.

Considerando lo anterior se resalta en la palabra de Dios: “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.” (Hebreos 10:24-25). Este pasaje muestra la importancia de reunirse, compartir y animarse mutuamente, valores que se manifiestan en las costumbres y la acogida descritas por los participantes.

Martzen, G. R. (2016). Expresa: “La adoración cristiana es una práctica espiritual que fomenta la transformación de identidades individuales en comunidades de hospitalidad” (Pág. 149).

Participación de los miembros en la toma de decisiones importantes en la congregación.

En la congregación, las decisiones importantes se toman mediante reuniones, consultas y votaciones. Aunque los líderes inician el proceso, se busca involucrar a todos los miembros, asegurando que sus opiniones sean escuchadas y valoradas en cambios significativos.

Uno de los participantes en la investigación expresa:

“En nuestra congregación la participación de los miembros en la toma de decisiones, significativas, es importante y para ello se realizan reuniones, discusiones abiertas, en algunos

casos a través de votaciones. El objetivo es involucrar a los miembros de la congregación, que se refleje la voluntad de todos y que se sientan valorados.” (C02)

Así mismo otro participante expresa:

“En nuestra congregación cuando las decisiones son estructurales por decir algo, si son grandes, si se toman en cuenta. Se les participa a ellos una vez que el liderazgo lo ha consensuado entre ellos, se toma la opinión también de los demás. por ejemplo, cuando se va a modificar el edificio que es muy poco lo que se hace ahora en cuanto a estructura, pero siempre se les ha tomado en cuenta a toda la membresía la opinión de la membresía es importante” (CO4)

La participación de los miembros en la toma de decisiones refleja el modelo bíblico de una iglesia donde cada creyente es parte activa del cuerpo de Cristo. Involucrar a la congregación en procesos significativos fortalece la unidad, fomenta la corresponsabilidad y evita que el liderazgo actúe de manera aislada. Además, la consulta y la escucha generan sentido de pertenencia y compromiso en la misión de la iglesia.

Considerando lo anterior se resalta en la Palabra de Dios: “Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes pongamos en esta tarea. Y lo que se dijo agradó a toda la congregación” (Hechos 6:3,5).

Stott, J. (1992), expresa: “La iglesia no es un grupo de espectadores pasivos, sino una comunidad de creyentes responsables que, guiados por el Espíritu, participan en las decisiones y en el avance de la misión”. (*La Iglesia Contemporánea y el Pueblo de Dios*, p. 41).

Vivencias y relaciones en la congregación que fortalecen el sentido de pertenencia a la comunidad.

En la congregación, el sentido de pertenencia surge de experiencias compartidas, del apoyo mutuo en momentos de necesidad y de la participación activa en ministerios y

actividades de servicio. Estas vivencias fortalecen los lazos de amistad y hacen que cada creyente se sienta parte de una familia espiritual.

Uno de los participantes en la investigación expresó:

“En realidad, son muchas y entre ellas: el compañerismo vivido en el trabajo realizado en los ministerios de la iglesia, en situaciones importantes de mi vida donde he sentido el aprecio y amor de mis hermanos. También cuando he participado en el apoyo a otros hermanos en diferentes situaciones ya sean de bonanza o adversidad. E igualmente, cuando hemos participado con los hermanos en actividades de servicio social y ayuda a personas necesitadas, donde se siente la satisfacción de contribuir y se fortalecen los lazos de amistad entre hermanos de la comunidad de fe.”. (Co2)

De igual forma, otro participante señaló:

“En nuestra congregación, fomentamos activamente el sentido de pertenencia, el cual, en mi experiencia, surge desde el momento en que un individuo decide integrarse. Esta pertenencia se manifiesta a través de la identificación personal con la comunidad y el deseo de contribuir. De hecho, cuando tomé la decisión de formar parte de la congregación, me sentí identificado y expresé mi disposición a ayudar, lo que considero que ha sido clave para cultivar ese sentido de pertenencia.” (Co3)

Las vivencias y relaciones dentro de la congregación reflejan la realidad del cuerpo de Cristo, donde cada miembro se siente valorado, acompañado y unido en amor. Este sentido de pertenencia no se limita a la asistencia, sino que se construye en la vida diaria, en la solidaridad frente al dolor y en la alegría compartida. La Biblia enseña que la comunidad de fe es una familia espiritual en la que todos tienen un lugar y una misión.

Considerando lo anterior, se resalta en la Palabra de Dios: “De manera que, si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los

miembros con él se gozan. Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (1 Corintios 12:26-27).

Bonhoeffer, D. (2005), afirma: “La verdadera comunidad cristiana se manifiesta en el compartir la vida, en llevar juntos las cargas y en experimentar la gracia de Dios en medio de la fraternidad. No es una idea humana, sino un don divino en Cristo”. (Life Together, p. 32).

Expresiones que uno solo escucha dentro de la iglesia y que influyen en nuestra vida diaria, dando un nuevo significado a palabras como 'amén' o 'bendición'

En relación al lenguaje en la iglesia y como fortalece la fe y la comunidad. Expresiones como "el año agradable al señor" promueven la gratitud diaria, mientras que frases como "Te amo en el amor del Señor" transmiten cuidado y pertenencias, especialmente a quienes se sienten agobiados. Además, afirmaciones como "Bendecido, prosperado y en victoria" sirven como motivación constante, cambiando el estado de ánimo y reforzando el sentido de identidad cristiana en el día a día.

Uno de los participantes en la investigación expresa:

“El lenguaje, y la comunicación que se contagia en la buena y sana relación entre los hermanos en la fe, son parte importante en la vida diaria del cristiano ya que siempre debemos tener palabra de bendición para toda persona con la cual nos comuniquemos en nuestro diario vivir.” (CO2)

De la misma manera otro participante expresa:

“Nosotros tenemos una frase que usamos todos los días: "Bendecido, prosperado y en victoria". ¿Cómo puede influir esto? Podemos llegar desanimados a la iglesia, pero al escuchar que el pueblo de Dios está "bendecido, prosperado y en victoria" en esta mañana, es como una afirmación de lo que Dios hace con nosotros. Esa frase puede cambiar nuestro día a día, si la tenemos presente y afirmamos, tratando de vivir en victoria.” (CO3)

El lenguaje en la iglesia es más que solo palabras; es una herramienta que moldea la fe y la identidad. Frases como "Bendecido, prosperado y en victoria" transforman el desánimo en esperanza, infundiendo un sentido de propósito y victoria divina en el día a día del creyente. Este vocabulario fomenta la unidad y la empatía, reforzando la conexión con Dios y la comunidad.

Para reforzar lo anterior, la Palabra de Dios en Efesios 4:29 nos enseña: "Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes."

Jürgen Moltmann (1926-2024), teólogo alemán conocido por su "teología de la esperanza", sostiene que el lenguaje cristiano va más allá de describir la realidad actual; es un medio para expresar y afirmar las promesas futuras de Dios, Moltmann argumenta que las palabras de la fe actúan como herramientas proféticas que no solo reflejan la creencia, sino que también la moldean e impulsan a los creyentes hacia la nueva creación prometida por Dios.

La transformación de nuestro espacio ha resonado en el corazón de los miembros, despertando un eco de emociones.

La remodelación de la iglesia ha generado un gran impacto emocional en los miembros. Los cambios, como la modernización del edificio, la creación de nuevas aulas y la reubicación del salón de culto a un espacio sin obstáculos visuales, han sido recibidos con alegría y motivación. Estas mejoras han transformado la experiencia de la congregación, haciendo el ambiente más agradable, cómodo y propicio para la adoración.

Uno de los participantes en la investigación expresa:

“Es importante tener en cuenta que las emociones son una respuesta natural a los cambios en el entorno, y que la empatía y la comunicación son clave para gestionar estos cambios de manera efectiva. En mi congregación a medida que han pasado los años ha tenido ciertos arreglos y cambios que han dado al espacio de reunión un aspecto

agradable y cómodo y por supuesto esto ha sido muy positivo para todos los miembros.”

(CO2)

De la misma manera otro participante expresa:

“En cuanto a la estructura, no se ha cambiado en mucho tiempo. Hace algunos años, quizás, pasamos de congregarnos en la planta baja a la segunda planta, pero eso fue hace bastante. Más recientemente, tal vez se cambió la pintura, y eso sí fue como un impacto al ver el cambio, pero nos fuimos acomodando poco a poco.” (CO4)

Basado en lo que compartieron los participantes, la remodelación del espacio de culto va más allá de la estética; es una experiencia emocional y espiritual. La modernización y la eliminación de barreras visuales han transformado un ambiente "pesado" en uno de alegría y motivación, fortaleciendo la conexión entre los miembros y con Dios.

Esto resuena con la experiencia bíblica de anhelar un lugar de adoración hermoso y propicio. Como expresa el Salmo 84:1-2: "¡Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos! Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová; mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo."

Richard Kieckhefer. (1988) en su libro *The Medieval Art of the Church Building*, sostiene que la forma, el diseño y los elementos de una iglesia son el reflejo de sus creencias, y, por lo tanto, las decisiones arquitectónicas impactan directamente en la experiencia de la adoración y en la comprensión de la fe.

Definición y asignación de roles de liderazgo dentro de la congregación

En relación con la definición y asignación de los roles de liderazgo dentro de la congregación, los participantes destacan que este proceso se realiza de manera organizada y tomando en cuenta tanto las necesidades ministeriales como la participación de los miembros.

Uno de los entrevistados expresa:

“Según su experiencia en estos momentos la iglesia está organizada en ministerios y

cuando hay alguna falencia en un ministerio el grupo de administración está atento a todos. Pero el nombramiento de un ministerio se escoge poniéndolo frente a la congregación y es la iglesia quien decide. Tanto cada ministerio como cada líder y servidor”. **(CO1)**

De la misma manera, otro participante señala:

“En nuestra congregación, la asignación de roles ministeriales se inicia identificando las necesidades específicas de cada ministerio, siempre con un enfoque en el apoyo a los hermanos. Los ancianos determinan estas necesidades y, junto con los demás líderes, asignan las responsabilidades a los miembros basándose en su perfil y habilidades para el desarrollo de dicho rol”. **(CO3)**

La manera en que se definen y asignan los roles de liderazgo refleja un proceso participativo y a la vez guiado por los líderes principales. La congregación tiene voz en la elección de los ministerios, mientras que los ancianos y líderes supervisan que cada responsabilidad sea asumida por miembros que posean las capacidades necesarias para cumplirlas. Esto responde a una visión bíblica en la que el liderazgo no es imposición, sino servicio compartido y discernido comunitariamente.

Considerando lo anterior, la Palabra de Dios resalta que: “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.” **(Efesios 4:11-12)**

MacPherson **(2004)**, explica que el liderazgo cristiano no se basa en la autoridad jerárquica, sino en la capacidad de influenciar, movilizar, ayudar a otros a tener éxito y servir como ejemplo de humildad y servicio, siempre guiados por los dones que Dios otorga a la iglesia. Esta visión coincide con lo expresado por los participantes, pues la definición de roles en la congregación se centra en identificar necesidades, dones y servicio a la comunidad.

Influencia de los líderes en la conducta de los miembros de la congregación

En relación con el rol de los líderes al momento de promover las conductas deseadas dentro de la congregación, los participantes destacan que los líderes actúan como modelos a seguir y guías para los miembros, demostrando con su propio comportamiento los principios y valores que se esperan en la comunidad de fe. Los participantes expresan que los líderes juegan un papel muy importante dentro de la comunidad de fe ya que ellos en todo momento deben demostrar las conductas deseadas, con su propio vivir, actuando siempre con integridad, respeto y amor. Su ejemplo personal es poderoso y sirve como guía para los demás miembros de la congregación.

De manera complementaria, otro participante comenta:

“Hace poco, varios llegaban tarde. Entonces, el liderazgo tomó la decisión de que ellos serían los primeros en llegar: 'Debemos estar reunidos para oración a las ocho de la mañana, no más tardar de las ocho y media'. Con ese ejemplo, están llamando la atención a los demás, mostrando que hay que vivir lo que se predica, y que hay que predicar con el ejemplo tanto dentro como fuera de la iglesia”. **(CO4)**

La conducta de los líderes tiene un impacto directo en la vida de la congregación, ya que su comportamiento sirve como referencia ética y moral para los miembros. Este modelo de liderazgo basado en el ejemplo fortalece la unidad y fomenta la práctica coherente de los valores cristianos, tales como integridad, respeto, amor y compromiso. La Biblia enfatiza la importancia de que los líderes vivan conforme a la enseñanza que proclaman, como se refleja en 1 Timoteo 3:1-7, donde se establece que los líderes deben ser “irreprensibles, sobrios, prudentes, respetables, hospitalarios, aptos para enseñar” y conducir con rectitud a la comunidad.

Serrano (2018), “el liderazgo cristiano se fundamenta en la coherencia entre palabra y acción; los líderes deben actuar como ejemplos de vida que guíen a la congregación hacia

prácticas éticas y espirituales consistentes con la enseñanza bíblica” (p. 45). Este principio refuerza la idea de que las conductas deseadas en la congregación se promueven principalmente a través del ejemplo activo de los líderes.

Actividades extra - congregacionales para fortalecer la unión y la amistad entre los miembros

En cuanto a las actividades que los miembros realizan fuera de la iglesia para estrechar los lazos de amistad y unión, los entrevistados destacan que estas actividades tienen un papel fundamental en la creación de comunidad y en el fortalecimiento de la koinonía, es decir, la comunión cristiana.

Los participantes expresan que tienen la bendición de contar recientemente con hermanos maestros de la Biblia y está encargado de dar enseñanzas. Él ha organizado retiros de varones a lugares apartados donde meditan, platican y expresan sus situaciones difíciles de la vida diaria, oran, se desestresan y crean vínculos que fortalecen la koinonía entre ellos. Asimismo, las damas constantemente realizan actividades y talleres para fortalecer sus lazos.

De manera complementaria, un participante señala:

“Los miembros de la iglesia participamos en diversas actividades fuera del entorno eclesiástico para fortalecer la amistad y la unión. Estas actividades incluyen salidas familiares, como paseos o comidas, así como eventos sociales organizados por la iglesia o grupos de jóvenes. También participan en actividades de servicio comunitario que permiten a los miembros trabajar juntos y apoyarse mutuamente, fortaleciendo así sus lazos”. **(CO2)**

Las actividades extra - congregacionales permiten que los miembros se conozcan mejor en un ambiente más relajado y cercano, fomentando la confianza y el compañerismo. Estas experiencias refuerzan la cohesión de la comunidad y promueven la práctica del amor fraternal y la cooperación, elementos esenciales para mantener la unidad dentro de la iglesia. La

koinonía no se limita únicamente a la participación en los servicios religiosos, sino que se extiende a momentos compartidos fuera del templo, donde se construyen relaciones genuinas y duraderas.

López (2019), “las actividades sociales y de servicio fuera del contexto litúrgico facilitan la integración de los miembros, fortalecen los lazos de amistad y promueven una verdadera comunidad cristiana basada en la colaboración y el apoyo mutuo” (p. 78). Esto evidencia que los vínculos interpersonales sólidos dentro de la congregación se desarrollan tanto en el marco espiritual como en la interacción cotidiana.

Apoyo mutuo entre los miembros durante las circunstancias de la vida cotidiana

La investigación evidencia deficiencias en el apoyo espiritual y emocional, ya que las congregaciones carecen de un ministerio de restauración formal, lo que dificulta la confianza en momentos de crisis. Sin embargo, destacan la solidaridad en necesidades físicas y económicas, mediante oración, ayuda práctica y aportes financieros, aunque el acompañamiento espiritual sigue siendo un desafío pendiente.

Uno de los participantes en la investigación expresa:

“En este punto la iglesia tiene deficiencias, ya que no cuentan con un ministerio de restauración donde un hermano sea el encargado al momento de una situación espiritual o emocional también menciona que cuando hay una necesidad física o de recursos, siempre hay hermanos dispuestos a colaborar siendo desprendidos, pero cuando se trata de una necesidad espiritual es difícil, no hay confianza en alguna persona cuando se tiene problemas.” (CO1)

De la misma manera otro participante expresa:

“En nuestra congregación, se practica el apoyo mutuo, a través de diversas acciones como la oración, la ayuda práctica en tareas diarias, el ofrecimiento de apoyo emocional, y la participación en actividades comunitarias que fortalecen la buena

relación entre la hermandad. También se presta ayuda a aquellos que enfrentan dificultades, ya sea a través de programas de bienestar o simplemente estando presentes para escuchar y brindar consuelo.” (CO2)

Los miembros de la congregación demuestran una notable capacidad para brindar apoyo material y práctico ante necesidades económicas o situaciones difíciles como pérdidas familiares, respondiendo con solidaridad y acompañamiento concreto.

Sin embargo, mientras la oración se menciona como un recurso constante, persisten diferencias en el apoyo emocional y espiritual: algunos señalan la falta de espacios estructurados para atender estas dimensiones, generando desconfianza en momentos de vulnerabilidad, mientras otros destacan la presencia de consuelo y escucha, aunque de forma menos formalizada.

En relación con lo anterior, la Palabra de Dios en Gálatas 6:2 nos exhorta: “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo”. Este principio bíblico confirma que el apoyo mutuo en la comunidad de fe debe abarcar tanto las necesidades materiales como las emocionales y espirituales, mostrando así el amor práctico que caracteriza al pueblo de Dios.

Nancy Ammerman (2020), expresa que “Las congregaciones religiosas suelen ser altamente efectivas en proveer apoyo material (comida, refugio, asistencia económica), pero muchas carecen de sistemas estructurados para ofrecer acompañamiento emocional y espiritual sostenido. Esta asimetría puede generar una paradoja: comunidades capaces de movilizar recursos tangibles rápidamente, pero que fallan en sostener a miembros en crisis existenciales o depresivas.” (pág. 178).

La observación de la Dra. Ammerman refuerza los hallazgos clave del análisis: mientras las congregaciones destacan en brindar ayuda material inmediata, su capacidad para ofrecer acompañamiento emocional y espiritual estructurado es limitada.

Ddesarrollo de las clases bíblicas o los momentos de predicación en las Iglesias Locales

La investigación revela que, aunque las predicaciones y clases bíblicas son valoradas, se percibe la necesidad de mensajes más enfáticos y con autoridad, adaptados a las problemáticas de la congregación (por ej. pecado o restauración). Las clases, guiadas por estudiantes del Instituto Baxter, son apreciadas, mientras que los cultos dominicales mantienen una estructura solemne y organizada.

Uno de los participantes en la investigación expresa:

“En general, las clases bíblicas o momentos de predicación en nuestra congregación se practican a través lectura de pasajes de la Biblia, seguidos de una explicación y aplicación de esos pasajes a la vida diaria de los miembros de la congregación, el predicador o maestro usualmente busca conectar las enseñanzas bíblicas con las experiencias y desafíos que enfrenta la congregación. Llevándolos a la reflexión.” **(CO2)**

De la misma manera otro participante expresa:

“Bueno, primero para lo que es la parte de predicación vemos algunas necesidades que la iglesia está pasando y nos enfocamos básicamente en que las predicaciones vayan orientadas a esas necesidades de la iglesia, puede ser restauración, puede ser evangelización, puede ser servicio hoy casualmente en julio estamos hablando de servicio la parte de responsabilidad, cómo Jesús hizo ese servicio.” **(CO3)**

Las respuestas revelan que, si bien las enseñanzas bíblicas son valoradas por su relevancia práctica (restauración, servicio, evangelización), algunos miembros señalan limitaciones en su profundidad, especialmente en temas como el pecado, donde se percibe la necesidad de un enfoque más enfático y continuo.

En cuanto a la metodología, coexisten dos enfoques: uno estructurado, con reuniones dominicales que siguen un orden establecido, y otro más dinámico, que busca conectar

emocionalmente con la congregación mediante predicaciones firmes pero sensibles. Si bien se reconoce la calidad de las enseñanzas, especialmente cuando son impartidas por personas con formación teológica, surge un llamado a que estas no solo informen, sino que impacten de manera más profunda.

A la luz de la Palabra, 2 Timoteo 3:16-17 declara: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra." Este principio bíblico subraya la importancia de enseñanzas que combinen fundamento doctrinal (enseñar), confrontación amorosa (redargüir) y aplicación práctica (instruir), respondiendo así al anhelo de la congregación por un impacto transformador tanto en la mente como en el corazón.

Vanhoozer (2014) argumenta lo siguiente: "Las congregaciones frecuentemente equilibran la necesidad de enseñanza bíblica accesible con la profundidad teológica, pero este equilibrio a menudo deja vacíos en temas complejos como el pecado o la santificación. Además, mientras algunas iglesias priorizan estructuras litúrgicas rígidas, otras adoptan métodos más emocionalmente resonantes, aunque esto no siempre garantiza una transformación espiritual duradera." (pág. 87).

La observación de Vanhoozer sobre el "equilibrio entre accesibilidad y profundidad teológica" refleja exactamente la tensión identificada en este análisis: mientras las congregaciones valoran las enseñanzas bíblicas prácticas, algunos miembros perciben vacíos en temas esenciales como el pecado.

Transmisión de las prácticas, valores y enseñanzas que caracterizan la vida de las Iglesias Locales a los miembros más jóvenes por parte de los miembros más antiguos

La investigación revela que, aunque los hermanos antiguos deben guiar a los nuevos en su crecimiento espiritual, muchos no lo cumplen por falta de enseñanza adecuada. Sin embargo, las congregaciones buscan integrar a los nuevos mediante mentoría, seguimiento personalizado

(clases, llamadas, actividades) y ambiente acogedor, liderado tanto formal como informalmente por los líderes.

Uno de los participantes en la investigación expresa:

“Esto funciona como una mentoría. Por ejemplo, lo primero que hacemos cuando llega una visita es tomar sus datos para darle seguimiento. Si la persona decide bautizarse, se le da un seguimiento aún más profundo con clases de seguimiento. Los líderes son los encargados de acompañarlos, tanto de forma formal, a través de clases para los recién bautizados, como de forma informal. Con esto último me refiero a una llamada telefónica, invitarlos a sus actividades o simplemente estar pendientes de ellos. Siempre están presentes y atentos a los nuevos miembros y a las personas recién bautizadas.” **(CO4)**

Los resultados evidencian que la transmisión de prácticas y valores a nuevos miembros se realiza principalmente mediante dos enfoques complementarios: uno estructurado, con clases de seguimiento y acompañamiento de líderes mediante actividades programadas, y otro relacional, basado en la creación de vínculos personales mediante la amistad y el ejemplo cotidiano. Sin embargo, se identifica una crítica relevante: algunos miembros antiguos no cumplen adecuadamente su rol de mentores,

El proceso resulta más efectivo cuando se articulan métodos organizados con una auténtica disposición al acompañamiento, aunque persiste el reto de garantizar que todos los miembros asuman este compromiso de forma constante y responsable.

Este tema encuentra fundamento bíblico en 2 Timoteo 2:2, donde Pablo instruye: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.", este principio subraya la importancia de un discipulado intencional y multiplicador, donde la enseñanza se transmite de manera estructurada a través de creyentes capacitados, asegurando así que la fe perdure y se extienda de generación en generación.

Robert Coleman (1963), expresa que "El discipulado efectivo requiere tanto estructuras intencionales (como programas de mentoría) como relaciones orgánicas. Sin embargo, muchas congregaciones descuidan la formación sistemática de mentores, lo que genera inconsistencia en la práctica, incluso cuando el modelo teórico es sólido" (pág. 45).

Robert Coleman provee un marco teórico que ayuda a interpretar por qué, pese a tener mecanismos claros (mentoría), algunos miembros antiguos no logran ser mentores efectivos: faltó formación, no solo voluntad.

CONCLUSIONES

Los elementos y alcances de la cultura organizacional presente en el contexto de la iglesia de Cristo se manifiestan en elementos como valores, normas, liderazgos, comunicación el orden, se caracterizan por la fe en Jesucristo, la biblia como autoridad, la adoración, la hermandad. El alcance de esta cultura se extiende a la forma de vida de los miembros, las relaciones interpersonales, la toma de decisiones y la misión de la iglesia.

El significado y la función de los componentes que conforman la cultura organizacional en dichas congregaciones se expresa a través de valores como el amor, el servicio y la unidad; en prácticas comunitarias que fortalecen la hermandad; en un liderazgo que guía con el ejemplo; en la participación de los miembros en decisiones importantes; y en el apoyo mutuo en la vida cotidiana. Estos componentes no solo dan identidad a la congregación, sino que también influyen en la vida diaria, las relaciones y la misión de seguir las enseñanzas de Jesucristo

La cultura organizacional en las congregaciones de la Iglesia de Cristo se manifiesta a través de un fuerte sentido de unión y servicio, con valores centrales como el amor al prójimo. La participación activa de los miembros en la toma de decisiones no solo transmite esta cultura, sino que también refuerza su sentido de pertenencia y valoración. La reproducción de esta cultura se logra a través de costumbres comunitarias como comidas y celebraciones,

fortaleciendo lazos de amistad. El lenguaje específico de la iglesia y el ejemplo de los líderes promueven las conductas deseadas.

En esencia, la cultura se perpetúa mediante el compañerismo, el apoyo mutuo y la dedicación al servicio social, consolidando un ambiente de familia.

RECOMENDACIONES

A partir de los hallazgos, se recomienda a las congregaciones de las iglesias de Cristo que futuras investigaciones se enfoquen en el estudio de los procesos de transmisión intergeneracional de valores, prácticas y enseñanzas dentro de las congregaciones. Los resultados evidencian que, aunque existen intentos de acompañamiento mediante clases y mentorías, muchos miembros antiguos no asumen plenamente su rol formativo, lo cual refleja una debilidad en la formación de nuevos creyentes.

Lo que prosigue es indagar en estrategias de discipulado más sistemáticas, identificar modelos de mentoría efectivos y analizar de qué manera la preparación de los miembros experimentados puede fortalecer la continuidad y solidez espiritual de las nuevas generaciones en la fe.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ammerman, N. T. (2020). Sacred stories, spiritual tribes: Finding religion in everyday life. Oxford University Press.
- Bonhoeffer, D. (2005). Life together. Fortress Press.
- Bonhoeffer, D. (2005). Life together; Prayerbook of the Bible. Fortress Press.
- Coleman, R. E. (1963). The master plan of evangelism. Fleming H. Revell.
- Collado, C., & Lucio, L. (2022). Metodología de la investigación cualitativa: Técnicas e instrumentos. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2011). The SAGE handbook of qualitative research (4th ed.). SAGE Publications.

- Kieckhefer, R. (1988). *Theology in stone: Church architecture from Byzantium to Berkeley*. Oxford University Press.
- Kvale, S. (1996). *Interviews: An introduction to qualitative research interviewing*. SAGE Publications.
- López, M. (2019). *Comunidad y participación en la iglesia: Estrategias para fortalecer la unión de los miembros*. Editorial CLIE.
- MacPherson, B. (2004). *¿Qué es el liderazgo cristiano?* WorldVenture.
- Martz, G. R. (2016). *A place for the stranger: Worship as the spiritual practice of hospitality*. Wipf & Stock.
- Moltmann, J. (1967). *Teología de la esperanza: Una investigación sobre los fundamentos y las consecuencias de una escatología cristiana*. Ediciones Sígueme.
- Robbins, S. P., & Judge, T. A. (2019). *Organizational behavior* (18th Ed.). Pearson.
- Schein, E. H. (2010). *Organizational culture and leadership* (4th Ed.). Jossey-Bass.
- Serrano, J. (2018). *Liderazgo cristiano y conducta en la iglesia*. Editorial CLIE.
- Stott, J. (1992). *La iglesia contemporánea y el pueblo de Dios*. Editorial Nueva Creación.
- Van Manen, M. (1990). *Researching lived experience: Human science for an action sensitive pedagogy*. Routledge.
- Vanhoozer, K. J. (2014). *Faith speaking understanding: Performing the drama of doctrine*. Westminster John Knox Press.